



Jerry Haar

## LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL NO SOLO BENEFICIA A LAS GRANDES EMPRESAS

**A**l empezar el segundo trimestre de 2017, la economía mundial vive su sexto año de estancamiento y las perspectivas de crecimiento no muestran mejora. Hay ansiedad, incertidumbre y rechazo a la situación política y económica de parte de empresas y consumidores en todo el mundo.

En este contexto, las empresas están confiando cada vez más en la computación en nube para tener una ventaja competitiva. Como la nube da acceso a los datos, aplicaciones y servicios por internet, reduce las necesidades de *hardware* y permite trabajar desde cualquier sitio. Más del 90% de las empresas de Estados Unidos ya están usando la nube.

El crecimiento del negocio de la nube en América Latina no es diferente al del resto del mundo. En 2016 el gasto en tecnología de la información (TI) de la región creció aproximadamente un 3,3%, al llegar a US\$ 139.000 millones. Argentina, México, Brasil y Colombia son los países más avanzados en su preparación para estos servicios y los oferentes están aumentando sus inversiones en el desarrollo de soluciones en nube personalizadas, incluyendo a Amazon Web Services, Microsoft, IBM, Google, Salesforce y SAP.

La computación en nube es indispensable para las multinacionales, ya que acelera el tiempo de creación de valor, impulsa la adopción de nuevas tecnologías y conecta las cadenas de valor en tiempo real. Pero las pequeñas y medianas empresas locales se pueden beneficiar de

**En América Latina, las pequeñas y medianas empresas serán responsables en el mediano plazo de hasta un 45% de los ingresos que tendrán los servicios de nube en el medio plazo, empezando por Brasil.**

la computación en nube, tanto como las multinacionales o grandes. La nube es una gran oportunidad para ellas, ya que en la mayoría de los casos constituye la manera más rápida de entrar al mercado.

Otra ventaja de la nube es que protege a una pequeña empresa de acontecimientos imprevistos como cortes de energía, debido a que los centros de datos en nube tienen generadores de respaldo.


En América Latina, las pequeñas y medianas empresas serán responsables en el mediano plazo de hasta un 45% de los ingresos que tendrán los servicios de nube en el medio plazo, empezando por Brasil, que tiene más de 440.000 pymes aún poco atendidas.

Una firma que ilustra la fuerza de la computación en nube en América Latina es SAP, que ocupa el primer lugar entre las empresas de servicios en nube por número de usuarios: más de 80 millones. El 84% de las 500 mayores empresas de América Latina (según el ranking AMÉRICA ECONOMÍA 500) utilizan SAP, mientras que en el mundo el 80% de los usuarios de SAP son pymes.

Stara, una empresa brasileña líder en maquinaria agrícola y cliente de SAP, hace poco aumentó su huella SAP al elegir la plataforma de nube HANA (HCP) y soluciones internet de las cosas (IOT) para ayudar a los agricultores a vigilar las actividades de sus cultivos en tiempo real, por medio de sensores en sus equipos y una sencilla interfaz. La combinación de ambas herramientas en nube ha ayudado a los agricultores a controlar mejor sus operaciones y con mayor rapidez.

La computación en nube enfrenta limitaciones en la región: acceso limitado y baja calidad de internet de banda ancha; debilidad de los marcos legales y regulatorios, con excepción de México y Argentina; acuerdos incompletos de los niveles de servicio (para dar adaptabilidad a los servicios, seguridad a los sistemas y cumplimiento de la legalidad vigente).

Sea como fuere, las empresas que han abrazado el mundo digital y puesto en marcha una estrategia digital, están viendo creación de valor para sus accionistas y sus clientes, incluyendo –de acuerdo con una investigación– un 12% de crecimiento en su valor de mercado.

Hoy todos los negocios son negocios de tecnología. Y la nube es componente clave de la transformación digital. 

*Fellow* de políticas públicas en el Centro Internacional Woodrow Wilson para Estudiosos en Washington, D.C., y profesor de negocios internacionales en la Escuela de Negocios de la Universidad Internacional de Florida.